



## Dispositivos clínicos Presentaciones clínicas

Este espacio propone a los sujetos y a los analistas que los atienden pasar por una instancia de presentación clínica por única vez, que opera un antes y un después en la dirección de la cura. El sujeto, previamente invitado por su analista, decide prestar testimonio de su experiencia frente a otro analista que lo entrevista y una audiencia que ocupa un lugar tercero. La cigarra pone a prueba el alcance de este dispositivo que daría entrada a otro lugar y otra escucha.

Algunos de sus efectos son para leer a continuación.

# "A veces ni siquiera me gustaría tener asperger"

Martina Cicchetti  
martinaci@hotmail.com

A través del desarrollo de este trabajo intentaré pensar las consecuencias de una presentación clínica de enfermos en la dirección de la cura de un sujeto. Primero es necesario establecer una diferencia ubicando el lugar del dispositivo de la presentación de enfermos para el psicoanálisis, contraponiéndolo a la perspectiva de la psiquiatría clásica.

Para la psiquiatría la presentación de enfermos respondía al imperativo de la mostración y la mirada, el paciente se presentaba para "ser visto", se recortaban algunos signos con los cuales la audiencia de entendidos reconocía un síndrome patológico. El psicoanálisis, más precisamente Lacan, toma este dispositivo y lo reconstruye teóricamente. Liliana Cazenave<sup>1</sup> nos dice que: *"un dispositivo es un aparato de lenguaje que instaura determinados lazos que acotan el goce y hacen lugar al sujeto"*. Es un encuentro único con un analista, que no es el propio, en el que se transita una experiencia en donde de lo que se trata es *"hacer emerger la presencia de un sujeto como efecto de la operación de un analista"*<sup>2</sup>. Entonces un dispositivo clínico tiene como particularidad ofrecer su estructura para ser llenado con la palabra propia, con experiencia propia, en donde el sujeto testimonia sobre su relación al lenguaje. Ahora bien, en qué momento del análisis de un sujeto, su analista propone, ofrece, la posibilidad de la experiencia de la presentación como dispositivo clínico.

R. Llega a la cigarra (diciembre 2011) a los 17 años luego de una lista diversa de

---

<sup>1</sup> Dispositivos en la psicosis: El dispositivo de la presentación de enfermos en niños.

<sup>2</sup> Ídem.

## "A veces ni siquiera me gustaría tener asperger"

tratamientos. A los 12 años le diagnosticaron síndrome de Asperger con la concomitante tramitación del certificado de discapacidad. Según la mamá su hijo *"no tiene un plan B. No tiene como entender un afecto, o un chiste o un doble sentido. Para él es todo blanco o negro"*. Al momento de la consulta R. no quiere ir más a la escuela. La madre dice que *"entró en una depresión y el psicólogo que lo atendía no advirtió nada"*. Un año antes llegan al CSMN°1 y comienza un tratamiento psiquiátrico, luego de la estabilización a través del tratamiento farmacológico es derivado a la cigarra. Hace dos años que R. no va al colegio, le queda cursar cuarto y quinto año de colegio secundario. Cabe destacar, que ha transcurrido sus estudios en escuelas comunes.

En el primer encuentro R. entra solo pero se lo ve claramente enojado, fastidioso, se sienta y se tira encima de la mesa. Al comenzar a hacerle preguntas del tipo *¿Cómo estás?, ¿Qué te gusta hacer?*, no contestaba con palabra sino con gestos, se mofaba. Le digo que parece enojado, y dice: *"si, y si me sigue haciendo preguntas me voy a enojar más"*. Decido dejar de preguntar y empezar a hacer un relato de mi encuentro con sus padres. Las sesiones siguientes apenas me mira, muchas veces se sienta dándome la espalda. La incomodidad de atenderlo cae de mi lado. *"¿Ya me puedo ir?"*, es la pregunta que pronuncia una y otra vez. En un momento de fastidio de su parte le pregunto *¿Qué pasa?* Y dice: *"cuando van a entender que venir a un psicólogo no es la solución. La tengo que encontrar solo pero si me ponen ayuda es peor"*. Se anota una diferencia, hay una solución a ser encontrada.

Eric Laurent en "La batalla del autismo" nos advierte, *"Esforzarse por entrar en relación con un sujeto autista, enfrentarse a ese imposible, ese real, partir de una perspectiva psicoanalítica, supone apelar a la invención de una solución particular, a medida. En efecto, la invención es el único "remedio" del sujeto autista y debe incluir, cada vez, el resto, o sea, aquello que permanece en el límite de su relación con el Otro: sus objetos autísticos, sus estereotipias, sus dobles"*.

## "A veces ni siquiera me gustaría tener asperger"

Dos idiomas originales/ propios surgen en transferencia, el inglés y la informática. Traigo a sesión una tableta electrónica. La ofrezco sin mucho entusiasmo. R. se distiende, se ríe, parece jugar. Se lo ve cómodo. Punto de viraje, se dirige a un otro en busca de una pregunta, a la sesión siguiente dice: *"necesito la respuesta de un profesional, necesito una respuesta que no puede ser negativa"*. Ante su imposibilidad de enunciarla verbalmente le propongo que la escriba, escribe: *-¿es correcto que un hombre de un país conociera a una chica de otro país a través de internet mediante actividades recreativas y se enamoraran los dos (conocerse de cara, voz, etc.) lo suficiente como para que sean novios por internet?-, me la da y dice: "no puede decirme que no"*.

Pregunta que se contesta sola, pregunta que no espera respuesta, de hecho no tiene la estructura de una pregunta. Pero está dirigida a un otro, como si necesitara pasar por su analista, allí presente, para poder formular un enunciado. Me pregunto: ¿Qué es este lugar de la presencia que se vuelve necesaria?

Pensemos ahora en algunos de los testimonios de los sujetos autistas. Temple Grandin ha necesitado de la construcción e invención de objetos a partir de los cuales encontró un lugar en el mundo, un lazo social, dice *"solo empecé a estudiar cuando me di cuenta de que los conocimientos eran necesarios para construir el aparato que me proporcionaría esos estímulos que me habían faltado en mi infancia"* (hug machine). Un objeto que adopta una forma y que le da una forma al sujeto<sup>3</sup>. Maleval describe con mucha precisión el hecho de que Donna Williams vive en un mundo poblado de imágenes del doble, en los que se apoya, mientras que carece de un sentido de su cuerpo interno<sup>4</sup>. *"En el autismo el retorno del goce no se efectúa ni en el lugar del Otro, como en la paranoia, ni en el cuerpo, como en la esquizofrenia, sino más bien en el borde."*

---

<sup>3</sup> Eric Laurent: "La batalla del autismo" pág. 88

<sup>4</sup> Maleva: "El autista y su voz". Los compañeros imaginarios de Donna Williams

## "A veces ni siquiera me gustaría tener asperger"

*Ese neo- borde que es el lugar donde está situado el sujeto, un lugar de pura presencia. El doble funciona como un borde del cuerpo del sujeto autista. La inexistencia del borde y la imposibilidad de que un objeto pueda separarse de él –por no existir borde-, produce un redoblamiento de la inexistencia del cuerpo, entonces la existencia del espejo se reduce a la del doble”<sup>5</sup>. Como Donna Williams R. parece apoyarse en la invención de dobles en diversos momentos en el encuentro con el otro, con el semejante.*

En las sesiones siguientes trae una frase familiar *“se realista R.”* y dice: *“la gente no acepta mi falta de humor”*. En otro momento cuenta que se fue a las cataratas de vacaciones: *“me dijeron que era un bello lugar. Yo no sé cómo reconocerlo. No vi nada diferente. Sólo vi una catarata y ya”*. Relatos de un mundo que necesita ser interpretado, cada vez. La lengua puede reducirse a un sistema de reglas, sin equívocos posibles<sup>6</sup>. R. vuelve al colegio.

Se produce, en transferencia, un segundo momento en el que me dirige una pregunta: *“¿me podrías hacer una prueba de IQ? Quiero entrar a MENSA y necesito tener 130 o 135 de IQ”*. Cuando le consulto sobre este lugar dice: *“hacen cosas intelectuales. Hay algunas personas con Asperger.”* ¿Qué significa tener Asperger?, *“inferioridad social”*. Corto la sesión. En el siguiente encuentro enumera las características del asperger, *“ser único entre varios. No único de lo común. A veces ni siquiera me gustaría tener asperger”*. Algo del testimonio de este sujeto se pone en juego en transferencia, le propongo participar de una presentación clínica de enfermos, dice: *“mejor así tengo dos veces a la semana alguien que me escuche”*

### ¿Qué presenta, qué testimonia?

R. dice no llevarse bien con la gente, *“porque yo soy diferente a todo el mundo.”*

---

<sup>5</sup> Maleva: “El autista y su voz”. Los compañeros imaginarios de Donna Williams

<sup>6</sup> Eric Laurent “La batalla del autismo”



## "A veces ni siquiera me gustaría tener asperger"

*Es como si ya supieran que soy la oveja negra y me tratan mal. Recién cuando yo tenía ocho años, mi mamá vio un video en el canal utilísima que mostraban los rasgos de una persona con asperger. Lo grabó y se los mostró a todos en mi familia y concordaron que yo hago lo mismo que eso. Y entonces ahí mi mamá se dio cuenta que yo tengo el síndrome de asperger. A veces en la primaria yo me salía del aula y a nadie le importaba, nadie notaba mi ausencia". ¿Cuáles son tus planes para el futuro? R. suspira, cambia la actitud corporal, y dice: "la verdad, no sé, no pienso mucho si yo tengo futuro si sigo así. Que me voy a empezar a sentir solo, solo. Me molesta ir al aula y ver a mis compañeras besándose con mis compañeros, no solo porque está mal eso de besar en el aula sino porque me da como una especie de sentimiento que nunca sentí antes, envidia", agrega, "les tengo envidia a todos".*

Se establece un segundo momento de la presentación en el que el público presente lee los signos que presenta el sujeto. Se recortan dos posiciones, la posición esquiva con la mirada y el uso del lenguaje, un lenguaje sorprendente. Subjetivar un punto de falta, que se constituye a partir de poder nombrarlo, es su soledad en el mundo. Impactó el registro de la oportunidad para testimoniar algo de esto y el manejo del tiempo ahí. Él se ha podido sostener en otros lenguajes y le está inhabilitado el encuentro con el semejante.

### Después de la presentación

La madre dice: "ahora está mejor, habla, cuenta lo que le pasa". R. Dice: "Se acuerda cuando le pregunte si dos personas se pueden enamorar en dos partes del mundo. Creo que es posible". Agrega: "entre los 17- 18 estudie psicología para saber del asperger. Aprendí a enseñarle a la gente que me trate con cuidado". Comienza a traer recuerdos de su infancia y relatos de la infancia de sus padres.

No se puede desconocer que el significante Asperger se presenta a partir de

mirar un programa de televisión. (¿Puesta en forma de un circuito pulsional?) En el recorrido de la presentación se puede leer la subjetivación que va realizando de aquellos acontecimientos que se le presentaban vedados. No sin la estructura del tercero, el público, esto es nombrado.

*“Hace falta siempre cierto tiempo después de que algo se haya podido enganchar para que ese neo- borde (sin borde/ sin agujero) se afloje, se desplace, constituyendo entonces un espacio –que no es ni del sujeto, ni del Otro- donde puede haber intercambios de nuevo tipo, articulados con otro menos amenazador. Esta perspectiva permite una clínica original, que llamo, una clínica del circuito. El circuito metonímico puede servir para la construcción de bordes pulsionales.”*

Arribar al significante asperger le ha permitido a R. un modo de ubicarse, de situarse, él tiene asperger, no lo es. Diferencia fundamental para buscar un nombre propio, a partir de un significante aportado por el otro social en la coyuntura del circuito pulsional. Actualmente el sujeto construye/ inscribe una y otra vez preguntas por el amor, por la soledad, por su propia posibilidad/imposibilidad de estar con otros. Parece anudarse sintomatizando la soledad del autismo.

*Trabajo presentado en las Jornadas anuales de hospitales de día de la cigarra durante el 2012*

### Referencias

Eric Laurent: “La batalla del autismo”

Maleval: “¿Qué tratamiento para el sujeto autista?”

Entrevista a Maleval en la presentación del libro “el autista y su voz” en

---

<sup>7</sup> Eric Laurent “La batalla del autismo”

## "A veces ni siquiera me gustaría tener asperger"

Barcelona.

Karina Millas: Presentación de enfermos de la psiquiatría al psicoanálisis.

L. Cazenave: Dispositivos en la psicosis: El dispositivo de la presentación de enfermos en niños.

L. Donnarumma: Consideraciones sobre la transferencia en dos dispositivos

Testimonios de Donna Williams y Temple Grandin

Lacan: "Función y campo de la palabra"



# Los sujetos autistas en la presentación de enfermos

Liliana Cazenave  
lilianacazenave@gmail.com

Entablar un diálogo con el sujeto autista - en toda la variedad de sus espectros - en el dispositivo de presentación de enfermos, requiere ante todo ser dócil a su manera de habitar el lenguaje. Sabemos que la particularidad de esta estructura subjetiva es el rechazo a ser afectado por el significante. En este sentido la palabra diálogo resulta extraña para aplicar al autismo. Sin embargo los autistas no están excluidos de su condición de parletres, de estar marcados por el lenguaje. Prueba de ello es el objeto particular que han inventado, el objeto autista, o las frases espontáneas que profieren inesperadamente en medio del mutismo.

¿Cómo situarse como partenaire de un sujeto sumergido en lo real, excluido de la interlocución simbólica y fuera de toda reciprocidad imaginaria?

Será preciso partir más bien de las diversas instancias de la letra, antes que del campo de la palabra. Desde el sujeto autista que no habla hasta aquel que se expresa en un lenguaje de signos, hay letras de goce a leer, no como mensajes dirigidos al Otro, sino como signos del traumatismo de la lengua en el cuerpo. Esta lectura nos permitirá elaborar una estrategia para situarnos como partenaires y recibir su testimonio y también apostar a que algún acontecimiento se produzca.

El dispositivo de la presentación con el lugar tercero que constituye la audiencia silenciosa, puede hacer jugar un lugar de semblante de agujero donde la letra pueda moverse.

¿De qué modo podemos dar cuenta - sobre todo en aquellos casos en que no se dispone de la palabra - que el sujeto quiere testimoniar y no lo estamos

tomando como un objeto a mostrar?

El dispositivo de la presentación apunta a hacer emerger al sujeto como respuesta a lo que la lengua como aparato de goce le plantea. El sujeto es elección, resulta de una elección. Es por ello que es de vital importancia respetar el consentimiento que el sujeto da en cada momento de la entrevista. “Consentir” implica no solamente admitir lo que el otro ha propuesto, sino tomar responsabilidad sobre ello, es decir el modo en que compromete su participación.

Para dar cuenta de ello, tomaré tres extractos de presentaciones de sujetos que se ubican en distintos niveles del espectro autista.

### Mutismo (1)

Si hablar es un acontecimiento del cuerpo, el silencio del autista no puede ser abordado sin tener en cuenta primero la relación singular que tiene el sujeto con el cuerpo.

T, de 8 años no habla. En casa permanece horas escuchando la radio.

En su tratamiento al principio no se dejaba tocar, gritaba cuando el otro se dirigía a él. Últimamente permanece aislado haciendo funcionar una cajita musical.

En la presentación el niño entra tomado de la mano de la analista presentadora y comienza a prender y apagar la luz. En un momento el niño mira el reloj pulsera de la presentadora y acerca su oreja para escuchar el sonido. Ella se lo ofrece, el niño lo toma y recorre la sala con el reloj cerca de la oreja escuchando. La analista interviene imitando el sonido: "Ti-tac, tic-tac". El niño la mira de costado.

Se establece un diálogo de sonidos: el niño hace ruido con los pies, la analista lo imita, va variando los ritmos.

Se produce en la entrevista algo inédito. El niño comienza a emitir frases:

## Los sujetos autistas en la presentación de enfermos

"Apago la luz" "¿Qué estás haciendo?"

Como broche de la presentación se destaca un momento en que el niño se dirige a la ventana como desconectándose de la situación. La analista interviene escondiéndose y llamándolo por su nombre. El niño no aparenta buscarla, pero dice una palabra que suponemos no ecológica y bien aplicada a la situación: "¿Va?"

T se presenta acoplado a un objeto sonoro electivamente erotizado - una radio, una cajita musical- que funciona de burbuja que lo protege de la interlocución con el Otro.

La estrategia de la transferencia en la presentación propone partir de este objeto autista como punto de apoyo y no como obstáculo. El reloj, tomado del cuerpo de la analista, permite que el objeto autista se articule al Otro y entre en un circuito metonímico que va del sonido del reloj, al tic-tac de la voz de la analista, al diálogo de sonidos hecho con el ruido de los pies. Este circuito escribe un borde que delimita un agujero que permite ceder el ruido de la lengua. Un acontecimiento de cuerpo parece producirse ya que a partir de allí algunas frases holofrásicas pueden advenir y también un esbozo de enunciación.

### Iteración (2)

Si bien la iteración de lo mismo da a la clínica del autismo su extraña fijeza, es también a partir de la matriz de la repetición que se elaboran cadenas más complejas que permiten al sujeto un acceso a una literalidad más rica.

Al entrar a la sala con la analista presentadora F vacila y retrocede, gira la silla que se le ofrece de modo tal de quedar frente a la audiencia dejando al costado a la presentadora.

Comienza a contar a los integrantes de la audiencia, señalando a uno por uno con el dedo. Cuando termina de contar a la audiencia, que son 23, F hace una

## Los sujetos autistas en la presentación de enfermos

y elevando el tono de voz se señala diciendo 24. La presentadora se incluye: “Yo, 25” y recorta a F y a ella del resto diciéndole: “1F, 2 Alicia”.

F comienza a escribir números con placer y visiblemente relajado. Escribe distintos números hasta llenar una página, los cuenta al finalizar, acepta responder a la pregunta por su edad, escribiendo el número 13.

Prosigue con la escritura de la serie de letras del alfabeto y finaliza con la escritura de los números del 1 al 100, que escribe sin detenerse, ocupando todo el espacio de una carilla.

Es evidente que frente a la amenaza que operan la mirada y la voz del Otro sobre su mundo, F encuentra tranquilidad reduciendo el lenguaje a sus atributos esenciales de estructura: cifras y letras. F encuentra en los conteos incesantes y en la enumeración de la serie alfabética, una forma de tratamiento de lo insoportable del encuentro con el Otro traumático del lenguaje, queriendo reducir el ruido de la lengua al Uno de la letra que itera.

Se trata de la repetición de un significante aislado que no se arraiga en lo simbólico. El conteo incesante da cuenta de que se trata de un escrito fallido que no se desembaraza de lo real, que no cierne el vacío ni se articula al Otro. Es por ello que F vacila cuando le toca contarse en la cuenta y no puede incluir en la misma a la analista presentadora, en tanto encarna para él un exceso de presencia cuya ausencia no ha sido simbolizada.

La intervención de la entrevistadora de articular el 1 y el 2 a los nombres de ambos habilita el camino hacia otro tiempo lógico en la entrevista.

F escribe el alfabeto pronunciando las letras y solicitando a la presentadora que pronuncie el nombre de la letra que sigue en la serie. Luego escribe otra serie de números y al lado de la cifra, como en una especie de traducción, escribe el número en letras, solicitando a la presentadora que lo deletree.

Leemos aquí un intento de vaciamiento de la voz, un juego de escucha del fonema que sitúa la voz como áfona para sostener el significante. Se trata ahora de un jugar con la lengua que permite descongelar la letra para aparejarla a lo

simbólico. Nos encontramos aquí con otra posición: F ha girado su silla y se ubica frente a la presentadora. Consiente a la escritura que le permite insertarse de algún modo en el Otro.

### El lenguaje separado del cuerpo (3)

Los autistas de alto nivel dan cuenta de querer testimoniar acerca de lo que han inventado para defenderse de lo real. El espacio de la presentación puede ser también un lugar propicio para validar sus experiencias y obtener nombres para tratar su caos afectivo.

R, de 18 años, cursa quinto año del secundario; su analista le propone el dispositivo de la presentación cuando éste le formula por escrito, ante la imposibilidad de hacerlo verbalmente, una pregunta sobre el amor: "¿Es correcto que un hombre de un país, conociera a una chica de otro país a través de internet, mediante actividades recreativas y se enamoraran los dos (conocerse de cara, voz, etc.), lo suficiente como para que sean novios por internet?"

R ha descubierto el sentimiento amoroso e intenta manejarlo por el intelecto, le pide al Otro que lo ayude a construir una regla para orientarse, organizarse y tranquilizarse.

R acepta entusiasmado la propuesta, dice querer ser escuchado. Se presenta con una actitud corporal muy particular: tuerce acentuadamente su cabeza y mira hacia un costado.

A diferencia de los sujetos psicóticos, R se identifica con su síndrome de Asperger, del que fue diagnosticado a los 13 años, y reivindica que debe ser tenido en consideración por su diferencia. "Yo iba a la escuela a finales del siglo XX. Esto del síndrome de Asperger y de Tourette no era tan conocido y por eso mis compañeros no sabían nada y me trataban mal". "Estudié uno o dos meses psicología para saber los síntomas: inferioridad social, que no me podía

## Los sujetos autistas en la presentación de enfermos

comunicar bien, que no puedo mirar a los ojos a nadie, dificultad para mentir". Es consciente de sus dificultades, dice no llevarse bien con la gente por ser diferente. "Mis compañeros son todos de parrandear, de ir a fiestas, de divertirse, yo no soy así. Simplemente me quedo en casa, me invitan al boliche y digo: 'no, no me gusta'. No me gusta nada lo que a ellos les gusta. Nadie en toda la escuela piensa así como yo".

¿De qué quiere testimoniar? Le interesa particularmente ubicar sus emociones y sentimientos y aprender su lenguaje.

La primera preocupación que trae es un episodio en el que se enoja e insulta a un compañero que le tira un joystick. El compañero amenaza con pegarle. Ante esta emergencia de afectos, R no habla directamente de su susto; tiene que pasar por el otro en tanto que doble para reconocerlo. Dice: "Mi compañero al final se disculpó porque él y la clase entera se dieron cuenta de que me asusto demasiado".

"Mi abuela está en los ochenta y tantos, mi mamá me dijo que a ella le gustaba sentarse sin hacer nada porque estaba esperando la muerte. Eso me hace sentir muy triste".

E: "Lo que contás de tu abuela es triste".

R: "Me hizo llorar una vez...No me lo tendría que haber dicho mi mamá".

No solamente las señales de afecto del Otro son peligrosas sino fundamentalmente teme la violencia de sus propias emociones, en la medida en que su incapacidad para nombrarlas las torna arrasadoras.

Sin embargo en lugar de aislarse del mundo y desconectarse de su cuerpo, R ha ido más allá de su defensa y tomado la decisión de no negar más aquello que viene de su cuerpo y trata de anudarlo a las palabras.

¿Qué solución ha encontrado este sujeto para lo insoportable que vive?

"Me gusta la educación, leer, aprender". Desde los 4 años aprendió solo computación, actividad que llama "su ocupación". El año pasado hizo un curso con el que obtuvo el título de técnico. Trabaja esporádicamente reparando



## Los sujetos autistas en la presentación de enfermos

computadoras. En este curso ocupaba por su saber el lugar de "superior a los demás" y era amigo de todos, los ayudaba.

Sin embargo este amplio islote de competencia a partir del cual obtiene un saber para dirigirse al mundo, arreglarse laboralmente y tener un lugar en el lazo, es un saber separado de su cuerpo, no es suficiente para controlar el caos emocional que puede significar para él el amor.

Interrogado sobre sus planes para el futuro manifiesta que no piensa tener mucho futuro así. Sabe que terminará sus estudios, que va a tener trabajo fijo, pero que se va a sentir solo. R está advertido de su funcionamiento subjetivo, no está satisfecho porque sabe que los otros habitan sus cuerpos.

Dice: "Lo que más me molesta de ir al aula es que veo a mis compañeras besándose con mis compañeros, no solo porque está mal eso de besar en el aula sino porque eso me da una especie de sentimiento que nunca sentí antes, envidia".

La envidia, sentimiento inédito que R abrocha en la entrevista, supone localizar una falta y una completud imaginaria con la compañera, que podría taponar esa falta.

E: "¿Y qué podrías hacer para lograr eso que querés?"

R: "No puedo hacer nada. Dejar de pensar en eso me ayuda un poco."

E: "¿En qué cosa?"

R: "Soledad, depresión, ansiedad, nervios, todos sentimientos negativos."

No negar más aquello que viene del cuerpo también lo puede dejar arrasado en el caos angustiante de su goce, si no obtiene del Otro las reglas para anudarlo al pensamiento.

R se despide preguntando si tendrá otra entrevista próximamente. Se lo remite a su tratamiento y se le ofrece ubicar en el equipo otros espacios en los que pueda participar.

# Los sujetos autistas en la presentación de enfermos

## Notas:

- 1- Presentación realizada por Liliana Cazenave.
- 2- Presentación realizada por Alicia Vilchansky.
- 3- Presentación realizada por Liliana Cazenave.